

SUSCRIPCIONES

Madrid	Mes.....	1 50
	Año.....	17 50
Provincias	Trim.....	6 »
	Sem.....	12 »
	Año.....	22 50
Portugal	Trim.....	8 50
	Año.....	32 50
América	Trim.....	15 »
Ext. y conve.	Año.....	55 »
Ext. y conve.	post.....	32 50
En las demás	Trim.....	20 »
Extranjeras	Año.....	80 »

VENTA

Europa	30 núm.	1 »
Portugal	20 núm.	1 50
América	30 núm.	2 »
Ext. y conve.	30 núm.	2 »
Ext. y conve.	post.....	2 »
En las demás	30 núm.	4 »
naciones		
Núm. del día	5 cent.	
Núm. atrasado	25 cent.	



DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,  
San Agustín, 2, y en todas las  
librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Adminis-  
tración, y en la Sociedad Ge-  
neral de Anuncios, Carment, 15  
principal, y en Barcelona seño-  
res Roldós y C.º, Escondillers, 30.

En París, la «Sociedad Mutua  
de Publicación» (Sociedad mu-  
tua de publicación), director, Mr. Lorette.

REMITIDOS  
Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-  
rigirá al Administrador de EL  
GLOBO.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Jueves 15 de Noviembre de 1888

MADRID—NÚM. 4.761

LA ADMINISTRACION POR DENTRO

Sr. D. Alfredo Vicenti.

Mi querido amigo: mucho más de lo expuesto en mis anteriores cartas, podría decir a usted sobre informalidades, abusos y abandonos, que el ministro de Hacienda podría evitar con sólo poner un poco de atención en lo que de todas partes, y por mil medios, se le dice: porque no es asunto para despre- ciado, si se quiere hacer un estudio, aunque sea su- pericial y ligero, del estado en que se encuentra nuestra administración, cuanto se refiere a los con- stantes, eternos y absurdos entorpecimientos que se crean para las cancelaciones, deficiencias, y devoluciones de depósitos, que cuestan innecesariamente grandes sumas al Estado, privando a los particulares de lo que legítimamente les pertenece; cuanto se relaciona con la escandalosa falta de efectos timbrados, en la mayor parte de las expensas, hecho que causa perjuicios, algunas veces irreparables, y que priva a la Hacienda de parte de uno de sus mejores ingresos; cuanto toca a la conducta poco correcta, y algunas veces criminal, de esos inspectores de Ha- cienda, revestidos de las necesarias facultades para cometer impunemente toda clase de abusos, para matar, por capricho ó interés, cualquier industria; y arruinar, por venganza ó avaricia, cualquier fortuna; cuanto concierne a la marcha, en general torpe y pausada, de las oficinas provinciales, especialmente de esas administraciones subalternas, creadas reciente- mente con general aplauso, pero organizadas de la manera más detestable, con un personal inepto y de escasa moralidad; pero esta sería penosísima tarea para mí, y haría enojosa para los lectores de El Globo, Dejo de la mano, pues, los asuntos de Ha- cienda, y paso a decir a usted cuanto he visto y oído de los que dependen del ministerio de Fomento.

Usted sabe, amigo mío, que hace 20 años se fijaron por un decreto las bases para una nueva le- gislación de minas, y que, no habiéndose hecho esta, aquellas siguen vigentes, al mismo tiempo que la Ley del 59, la reforma de Marzo del 68, la instrucción de Octubre del 59, y multitud de decretos, reales órdenes y circulares, contradictorias entre sí, y muchas de ellas absurdas; no ignora, que para la aplicación de las mencionadas bases se tiene presente un reglamento hecho con fecha anterior, en Ju- nio del 68, cosa que ocurre también con la ley pro- vincial desde 1863; y le consta, que en 1879 se pro- mulgó una ley de aguas, sin tener para nada en cuenta los preceptos de la complicada y difícil legis- lación de minas. Pues bien; la antinomia que por estos hechos resulta entre unos y otros preceptos, cosa que se ve con lamentable frecuencia en un país, en que muchas veces se reforma por reformar, ha da- do, y da lugar a las más rudas contiendas entre mi- neros y agricultores, siempre funestas y perjudicia- les para esos dos ramos tan importantes de nuestra riqueza nacional.

He conocido un propietario, agricultor rico, inte- ligente y laborioso, que, después de haber consumi- do una buena parte de su fortuna en exploraciones de aguas, y en fundar una gran colonia agrícola, ha tenido, poco menos, que abandonarla, porque un co- propietario suyo, actuando de minero de ocasión, denunció el terreno en que estaban comprendidas aquellas, y obtuvo de la administración la absurda orden de que cegaran los manantiales descubiertos por aquel. Y se cegaron; y el hábil denunciador no las encontró, como quería; y las aguas se pier- den en las entrañas de la tierra; y los campos vuel- ven a verse estériles y casi incultos. Al par que esto he visto también mineros de buena fe, que no pueden explotar una riqueza oculta, porque pasan años y años en inútiles y porfiadas contiendas con los propieta- rios de los terrenos, que se creen amparados por la ley para realizar ilusorios alumbramientos de aguas. Esto parecerá, y es realmente, inconcebible; pero no es, por eso, menos cierto. Y como el declarar vi- gente tanta ley y tanto precepto, contradictorios en- tre sí, y el dictar a diario tanta disposición oscura y casuística, es motivo para que los empleados de la administración encuentren el medio de salir del paso, ó la ocasión de favorecer los intereses de los caciques, que principian con amenazas con una cesan- tía, y concluyen con pedir su traslación, si no les com- placen, no quiero decir a usted las que se arman en las oficinas de Fomento, en los Gobiernos civiles, y en los centros directivos, en cuyas luchas sale, por lo regular, vencido el derecho, burlada la buena fe, y perjudicada la riqueza pública.

Y luego, con este sistema, en concepto mío ab- surdo, de confiar a la Junta consultiva de minería, que sólo debía entender en la parte técnica de estos asuntos, una intervención directa, y casi decisiva, en la interpretación y aplicación de las leyes, cosa re- servada al Consejo de Estado, el embrollo aumenta, y la confusión crece.

Si antes que en la creación de estaciones enoló- gicas, y escuelas agrícolas, cosa que yo aplaudo, hu- biese pensado el Sr. Canalejas en todo esto, y se hubie- ra cuidado de poner en armonía estas leyes, de evitar que funestas influencias intervinieran en la resolución de estos expedientes, y de encerrar a las Juntas fa- cultativas dentro del círculo de su competencia, tengo por seguro, que hubiese realizado una reforma im- portante, que agricultores, mineros, propietarios y capitalistas, le hubieran agradecido más que cuanto hasta ahora ha hecho, con ser todo muy bueno.

Ya sabe usted, también, amigo mío, lo absurdo que es nuestro plan general de carreteras, constante y eternamente modificado por los diputados, que, no sabiendo que servicio prestará su distrito, no se dan punto de reposo en presentar a las Cortes proyectos de ley, que, estas, aprueban sin dificultad alguna. Pues bien, agregue usted ahora lo mal que se sub- trayen por esos contratistas, que bajan en las sub-astas el 25, 30 y 40 por 100 de los presupuestos, y lo

desdichadamente que se reparan y se conservan por un cuerpo, inteligentísimo y muy honrado, si, pero, por lo general, más dado al regalo de la vida, que a las mortificaciones del trabajo, y sume a todo esto el abandono en que las diputaciones tienen los caminos provinciales, y los ayuntamientos los vecinales, y formará idea aproximada del estado en que se en- cuentran las comunicaciones en un país, en que la diferencia de clima y de constitución de los terrenos, la mala distribución de las aguas para riego, y la diversidad de tipos que pueblan los campos hace, que las producciones agrícolas sean tan diferentes, y que sea tan necesario cambiarlas de continuo para satisfacer las necesidades del consumo.

Regiones importantes he visitado, donde se han perdido muchas cosechas, ya recogidas, por que el estado en que las lluvias habían dejado los caminos hacían imposible todo transporte; otras, donde por falta absoluta de comunicaciones se consumen con exceso los productos, que en otras partes alcanzarían subidos precios: de una de las ciudades más indus- triales de España, que hasta hace pocos años ha vi-vido casi aislada de todo mercado por falta de ca- minos, puedo decir, que el transporte de carbón de piedra, elemento el más necesario para sus fábricas, cuesta, en un trayecto de unos 60 kilómetros, algo más de la mitad de lo que importa su coste, y su flete desde Inglaterra, sus derechos de aduanas, y demás gastos de desembarque y almacenaje; de ciertos productos pudiese asegurar, que se exportan a Inglate-rra, corriendo peligros y haciendo gastos, cuando podían colocarse mejor, y a más altos precios en mercados españoles, si los transportes pudieran ha- cerse con facilidad y economía.

Y no hablo por hablar, ni censuro por censurar. Si el ilustrado ministro de Fomento quiere encon- trar comprobación de lo que digo, pida en su depa-rtamento uno de los muchos expedientes que en él existen sobre construcción, ó reparación de carreteras, en que los contratistas han hecho en el acto de la subasta esas enormes bajas, á que antes me he refe-rido, tómese luego el trabajo de visitar por sí la obra, y averigüe, que averiguarlo puede, si es que el pro-yecto estaba mal calculado, ó que la obra no está bien ejecutada; y, hecho esto, exija las responsabili- dades necesarias. Y si quiere alondar más en el asunto, vea por qué se hacen muchas de estas obras por administración, por qué se rescinden muchos de estos contratos, por qué se piden tantos presupe-ostos adicionales, por qué se otorgan algunas inden-izaciones, y por qué tantos ingenieros no quieren ir á servir á las provincias.

Dígole, lo que he dicho en mis anteriores cartas al digno ministro de Hacienda. El país quiere, antes que reformas, administración buena y honrada; an-tes que otras leyes, cumplimiento de las existentes, y responsabilidades para los que las infringen; antes que crear nuevos intereses, y declarar nuevos de- rechos, amparar sería y enérgicamente los que existen.

Ya que de obras públicas me ocupo, oiga usted un caso, por demás curioso, ante el cual podrá cualquiera formarse idea de lo que se hace, y de lo que se consiente, por sobre de vanidad y de egoísmo en unos, y por falta de energía y de resolu- ción en otros.

Una capital de Levante tenía un puerto segurí- simo, que servía de abrigo en muchos temporales; ja- más, jamás ocurrió en él el menor contratiempo. Se pensó en su ensanche y reforma, se verificaron es- tudios por el cuerpo de ingenieros, sin consultar con los marinos ni los prácticos, se realizaron las obras, gastando muchos millones, y la práctica vino á demostrar muy pronto la inexplicada ó torpeza con que los estudios se hicieron, y la necesidad de que el mal se remediasse. Principió yo, hace muchos años, mis gestiones en el Ministerio de Fomento para que se procediese á un nuevo estudio, que diera á dicho puerto mayor seguridad, comodidad y hol- gura; lo conseguí, se mandó, y hasta hoy nada se ha hecho, á pesar de mi tenaz empeño, á pesar de las re- iteradas y terminantes órdenes de los ministros que se han sucedido, y á pesar de los clamores de la opi- nión, indignada ante desobediencia tan irritante. ¿Y sabe usted, amigo mío, cual es la causa que á esto se opone? Pues la vanidad: el cuerpo de ingenie- ros de caminos, canales y puertos, de cuya infalibilidad nadie tiene derecho á dudar, se equivocó al hacer el estudio referido, y ahora, mándole quien lo mande, no quiere rectificar su trabajo.

Lo más curioso de este caso que cito es, que para la ejecución de esta obra se autorizó por el gobierno un impuesto sobre la carga y descarga en dicho puerto; las obras se terminaron hace 15 años, el impuesto se sigue cobrando, y no es posible averiguar, ni qué cantidad hay recaudada desde entonces, ni quien la tiene, ni siquiera qué oficina ha de practicar una liquidación. ¿Qué le parece á usted de la manera como andan estos «pequeños» asuntos en un país, en que tanto y tanto se alardea de administrar bien?

Y este es uno de los muchos casos que podría citarse, en que individuos del ilustre cuerpo de inge- nieros civiles han causado, y causan con su injustificada altivez, y su pretendida independencia, perjuicio y daño á los intereses públicos. No diré yo, que no sirvan, como quieren, para todo, ni que su patrio- tismo, ciencia y honradez no brille siempre y en todas partes; pero sí afirmaré modestamente, que es pre- ciso que sus privilegios desaparezcan, que su inde- pendencia cese, que sus amenazas no sean oídas, y que los deberes que se les imponen se cumplan. Piense el Sr. Canalejas en esto, y vea si se siente inclinado á conquistar una gloria que desprecian todos sus antepasados.

Por ser asunto tan hablado por la prensa to- do cuanto se refiere á tarifas de ferrocarriles, no quiero decir a usted nada sobre esto; pero, si de tarifas no, algo deseo indicar de la manera como el tráfico se hace por estas vías.

Es hecho frecuente ver detenidas días y más

días las mercancías sobre los muelles de las estacio- nes, por falta del material necesario para el traspor- te, y es cosa corriente cargarlas en vagones poco á propósito, por carecer de mejoras. Y esto sería tele- rable, si esos muelles estuviesen bien acondiciona- dos, y si esos vagones fuesen lo que deben ser; pero sucede, por lo general, que aquellos están descubier- tos, que estos están inutilizados, y que las mercancías se tienen al descubierto, hacinadas unas sobre otras y sin la separación conveniente; de lo que resultan averías de consideración, de que las Compañías no responden porque no se hacen cargo de los géneros ha- ta el momento del embarque. No puede usted pensar los perjuicios, que por este motivo se causan al pú- blico en general, y especialmente al comercio.

Estaciones he visto, donde no hay camino para llegar á ellas; muchísimas, de gran movimiento, don- de se carece de grúas para la carga, y se hace á brazo deteriorando los objetos; no pocas, donde sólo existe un empleado, que lo hace todo, y un mo- zó: bastantes, donde no se encuentran muelles cubier- tos ni sin cubrir; algunas, donde no hay libros de re- clamaciones, ni tarifas, ni conocimiento de ellas, ni nada de cuanto exige, no el interés del público, sino el interés propio de las Compañías.

¿Cree el Sr. ministro de Fomento que exajeró? ¿Quiere comprobar, por sí, lo que digo? Pues un día, á hora desusada, emprenda un viaje por cualquier línea, sin anuncios ni aparatos; deténgase en la estac- ion que le cuadre, grande ó pequeña, hágase cargo de todo lo que en ella hay, y verá cómo se cumplen los contratos, cómo se observan los reglamentos, cómo se sirve al público, y cómo se respeta sus de- rechos.

Quando nos ocupamos del estado en que se en- cuentra la instrucción pública en España, no habla- mos generalmente de otra cosa, que de lo mal retri- buidos que se encuentran los maestros; y este, con ser un mal grande, ni es el único, ni el mayor que sentimos. Quien visite las escuelas de los pueblos y aldeas, y vea los locales en que se hallan estableci- das, y examine el material que hay en ellas para la enseñanza, y mida el grado de cultura de los alu- mnos, y aprecie las relaciones que existen entre estos y los maestros, y cuente el número de niños que asis- ten, en proporción al de habitantes que el pueblo tie- ne: el que concurre á los Institutos de segunda en- señanza, y estudie el material de sus gabinetes, y oiga las explicaciones de algunos profesores, propa- gandistas políticos, y sepa los medios que emplean algunas diputaciones para sostener estos centros de enseñanza: el que cuente el dinero que se desfil- tra por la Dirección de Instrucción pública en inú- tiles comisiones, en injustificadas subvenciones, en creaciones de cátedras innecesarias, y por nadie re- clamadas, y en otras mil cosas, comprenderá, que el mejoramiento de la instrucción en España no depen- de solamente de que á los maestros se les pague pronto y bien, sino de otros motivos, graves como este, y como el dignos de atención y de estudio.

Escuela he visto en pueblo de cerca de 1.000 ve- cinos, á la que solo asisten nueve niños: otras, don- de solo concurren los que pagan: no pocas estable- cidas en locales verdaderamente inmundos: algunas, donde por falta de tinta no podían los niños escri- bir: muchas en que los maestros tienen abandonada la enseñanza, porque son asesores de los alcaldes para sus trampas y enredos; y bastantes, en que es- tán grande la aglomeración de niños, que perjudica evidentemente su salud. ¿Y todo esto por qué? Por- que no vigilan los que deben vigilar; porque á los inspectores se les niega lo necesario para el cumpli- miento de su deber; porque primero á los ayunta- mientos, y después al Banco, se les ha consentido que paguen las atenciones de la instrucción á me- dida de su deseo; porque á los alcaldes se les consien- te hacer cuanto se les antoja en este y en otros ra- mos, siempre que se presten á ser dóciles agentes electorales; porque los gobernadores toman todo esto como cosa baladí.

Mucha, muchísima falta hace una buena ley de Instrucción pública, que normalice las funciones de la administración en todo cuanto á ella se refiere; grandísima necesidad se siente de que desaparezcan los mil decretos, órdenes y circulares, esparcidos aquí y allá, contradictorios entre sí; precisión abso- luta existe de que se consigan en un cuerpo de doc- trina los deberes que el Estado tiene que cumplir en la enseñanza pública; pero mayor falta, mayor nece- sidad y más precisión hay, de que concluyan los abu- sos de todo género, que se cometen al amparo del embolismo legal que existe en este ramo, y que acabe la manía anarquía que por todas partes nos en- vuelve. Si diputaciones, ayuntamientos, gobernado- res, alcaldes, inspectores y maestros cumplieran con su deber, no nos sonrojaria la vergüenza al leer las cifras estadísticas de los que en España no saben leer.

Creame usted amigo mío: el gran medio que hay para regenerar este país, para levantarlo del nivel en que se encuentra, para calmar la impaciencia que domina en todos los ánimos, es para mí tan sencillo como fácil de realizar: se reduce á hacer que las le- yes se cumplan.

E. MAISONNAVE.

14 Noviembre 1888.

MAS DESDICHAS

De lo que ocurre con los pobres licenciados de los ejércitos de Ultramar, que poseen abonados de sus alcances y créditos, deducimos no hace muchos días un corolario amargo, desconsolador, desespera- nte; no hay dinero para pagar las pesetas que ga- naron con su sangre los leales á la patria; pero exis- te oro, mucho oro, para que se filtre por los resqui- cios que la inmoralidad y el vicio, abrieron en la conciencia de alguna malaventurado.

No terminan aquí las desdichas. Mezclado con

todo ese fondo de odiosa criminalidad, se agitan cuestiones graves, complejas y sospechosas, que dan al cuadro tintes más sombríos y luctuosos.

No es ya un simple desfalco de caudales destina- dos á nobles fines: al parecer, tampoco el hecho co- metido en un momento de pecado ó de necesidad secundaria. Al leer las retenciones de la prensa y ob- servar la manera como se comenta cuanto decíamos sobre todo este asunto, se vá á una conclusión desas- troso, más triste aún que lo expuesto, por cuanto se refiere á la administración de un organismo tan im- portante como lo es el ejército.

Si no pesara sobre nosotros la consideración de que el asunto está «sub-judice», y bajo la honrada y competente dirección del general Santelices, nos haríamos eco de cuanto se oye por los círculos don- de se reúnen militares. Porque en nuestro amor á la prestigiosa historia de la familia militar, y en nues- tro deseo de que goce siempre y en todos los asun- tos la justa fama con que hoy se enorgullece, haría- mos un llamamiento razonado, no ya sólo al actual ministro de la Guerra, hombre que personifica la probidad y la hidalguía, sino también á las altas clases de la milicia, para que se castigue con mano fuerte á cualquiera que aparezca como partícipe del delito.

Debe ser, es por fortuna muy envidiada la hon- radez que preside en la administración de los inte- reses militares: el pueblo, con ese lúcido juicio con que aprecia las cuestiones que aparecen ante sus ojos, repite y formula con acentos de convicción, que en la vida militar se administra con justicia, se pre- mia con discernimiento y se procura infiltrar en el espíritu del soldado, cuanto necesita el ciudadano para ser útil y beneficioso á su país.

Si por descuidos ó por falta de sentido moral en quienes menos deben tenerlos, se ofrecen ejemplos perniciosos, la desconfianza, el pesimismo, la incre- dulación arrollaran sentimientos que hoy felizmente alientan espíritus generosos, creando como fatal consecuencia un medio ambiente en el que pueden vivir y desarrollarse los propósitos más bastados.

El modesto licenciado que guarda en el tubo de hoja de lata el historial de una vida de penalidades, sabe ya por experiencia que aquel abanar guardado también entre las hojas de su filiación, es un docu- mento anulado por la informal y olvidada condi- ción de nuestros gobiernos. Y si al observar cómo no cobrará jamás lo que debió percibir al abandonar las filas del ejército, se siente descorazonado y pesi- mista, no se le haga comprender que las causas de su pobreza radican en algo más que en la falta de un cajero.

Este punto de tan capital importancia, que todos estamos obligados á sostener. El día en que los males de la administración pública tomen plaza en la solista y previsora economía y dirección de la cosa militar, los resultados serán fatales, porque el soldado al regresar á su hogar, ya no podrá referir con elogios, ni menos asegurar con fe ciega, que en aquella familia, en donde vivió temporalmente, es verdad incontestable y realidad percibida por todo el mundo, que se administra con justicia, honradez y solicitud.

ECOS POLÍTICOS

El Diario Español de anoche decía lo siguiente:

«Y vamos á terminar con una pregunta.  
¿Es cierto que existen poder del ministro de la Guerra la dimisión del gobernador militar de Córdoba y que aquella renuncia la ha motivado un dispendio en la autoridad civil, á propósito del viaje á aquella capital del Sr. Cánovas del Castillo?»

Pues, señor, está visto que en lo sucesivo tendrá el jefe de los conservadores que anunciar sus viajes con anticipación.

Para que los pueblos recen rogativas durante su estancia en ellos.

Y Te Deum cuando se marche.

De La Unión Católica, conservadora al par que mestiza:

«Título de un artículo de El Correo Español:  
«Todos chiflados»  
Conformes  
Tan chiflados están los amigos del colega como los de don Ramon Nocedal.»

Desengáñese La Unión.  
Los verdaderos chiflados son sus correligionarios.

Los fabricantes de aguardientes de Zaragoza han adoptado el acuerdo de cesar en la fabricación de brisas y vinos bajos.

Un colega dice, al dar la noticia:

«Así se ha hecho, y todo el gremio de fabricantes susodi- chos en Zaragoza, ha accedido gustoso al pronto de apar- tes y calderas, evitando de este modo las gabelas que lleva consigo la fabricación de aguardiente referente á la conti- bilidad y estadística del capítulo 4.º»

Como el acuerdo era irrevocable, el sábado salió la comi- sión encargada de aquella operación, compuesta del señor in- geniero de la provincia, un delegado de la administración y un ayudante, quedando precintadas las fábricas de los seño- res Muru, Andrés y Gil, dejando para el lunes la continua- ción, que se habrá llevado á cabo en las 30 fábricas con que contaba Zaragoza.»

Esta es la prosperidad que se sigue del famoso impuesto sobre los alcoholes.

En el cual no pone mano una vez el Sr. Puigcer- ver que no lesione intereses.

Aunque sea con resoluciones como la del martes 13 del actual.

Habla La Epoca de un banquete celebrado en Málaga, y dice:

«Uno de los concurrentes, que vino mucho por el extra- ñero, hubo de pronunciar el brindis siguiente:

— Señores: En nuestros viajes por Europa notábamos con pena que Málaga era solo conocida por la fama de sus vinos. Ahora, cuando en el extranjero hablan de Málaga, todos nos preguntan: «Connaissez vous M. Canovas? Brindez por el gran malagueño.»



Bien está todo eso. Verdad es que Málaga es ahora conocida por ser productora de muchos expositos y de preclaros ciudadanos.

Pero también tiene otra especialidad por desgracia suya.

—¿Quié, je connais ça; la province des chanchulleros.

Lo que para los que queremos mucho a Málaga hace un daño que nos para contado.

—¿Parece que los conservadores han recibido órdenes de mejorar las cuerdas?

—Así es que la culpa pita se ha suavizado un poco.

Como que abrigan la creencia de que están a dos dedos del platón y a otros obargos los nozalados.

—Seguimos comentando esta tarde en los círculos políticos las manifestaciones silbantes, y el criterio suscitado predominantemente era el de que se notaba una reacción poderosa hasta entre los más exaltados. En altas esferas han producido, según se dice, penosísima impresión los alborotos de estos días, lo cual podría originar próximos acontecimientos políticos.

Es decir, que hay que poner por delante las instituciones a todo trance.

Cuando para decir que las derriba el aire de un silbato, y cuando para suponerlas inventando crisis.

Para favorecer a los conservadores en estos momentos.

Que sería como estar en Babia.

Los canovistas están muy bien de memoria, para lo que quieren.

Cortemos unas líneas de El Estudiante.

En vez de conservar al rey, a la regente y a la dinastía, en el aferrado invidioso que la Constitución les ofrece, en vez de conservar esas fuerzas del partido restaurador de la monarquía y de su fuerte elemento jefe, a quien rodea la aureola más brillante de reputación europea, en lugar de tener a la cabeza del movimiento una persona noble y generosa, el Sr. Cánovas del Castillo llevando de la mano al año de 1873, a la mesa del Palacio de Oriente, a los mismos que en Diciembre de 1874, condenaban por medio de la Gaceta Oficial, entonces republicana, como facciosos, la bandera de D. Alfonso XII, haciéndoles entrar en el caril de la monarquía legítima y republicana para que pudieran servir como partido torcente en el poder.

El Sr. Sagasta llamó faccioso al general Martínez Campos.

Y el Sr. Cánovas calificó el hecho de botarata.

Y luego llevó a la mesa de palacio al Sr. Sagasta.

Porque no podía él con todo.

Y hacia falta otro partido.

Esa fue la generosidad.

## LOS GRANDES PROCESOS

### EL ASESINATO DE MARIA AGUETTANT

Al dar principio la sesión de hoy, el tribunal oyó al perito M. Charavay, encargado de examinar la carta de Prado, remitida por éste a Mauricette, y que fue recogida durante el proceso.

—Dos carillas de la carta, dice, han desaparecido; quedan, sin embargo, algunos pedazos pequeños en los que he logrado leer algunas líneas, rasgadas, que dicen así: «Posible para que se os ponga en libertad, como podéis ver por la causa.»

El perito ha descifrado también las líneas siguientes que aparecen igualmente rasgadas: «Un coche, no arriesgues mucho. No habéis tenido valor. Comprado que para vos es muy violento. Por lo mismo, os perdonaré aunque hubiese sido un medio muy sencillo de salvarme la vida.» Además se han podido leer algunas otras frases, de escaso interés. Ya se sabe que esta carta tenía por objeto preparar la evasión de Prado.

Defensor de Prado.—Sr. Presidente, ¿quiere usted preguntar a Mauricette Couronneau por qué ha hecho desaparecer esas carillas?

R.—No he sido yo quien las he suprimido. Cuando dejó la carta en Burdeos estaba completa.

COMPARECENCIA DE M. GUILLOT

El Presidente.—He recibido la siguiente carta de M. Guillot: «En vista de incidentes imprevistos que motivan mi comparecencia, creo de mi deber remitir a usted las adjuntas cartas que me han sido dirigidas por Prado. Ya comprenderá usted el sentimiento de reserva que me ha hecho conservarlas.»

—¿Qué comparecencia M. Guillot (movimiento de expectación)?

M. Guillot presta juramento, en virtud del poder discrecional del presidente y declara a título de información.

M. Guillot.—Yo a contestar en términos concretos a la pregunta que se me ha dirigido. Pero permítame antes, manifestar mi extrañeza por mi comparecencia. No veo por qué no se ha de presentar también en la barra el abogado, quitándose la toga de que se halla revestido. No vengo a presentar mi defensa, es un papel que no hubiera aceptado nunca. Me limitaré a dar algunas explicaciones. Pero mi calidad de juez me impone cierta reserva.

Prado ha visto a sus testigos en un gabinete, al lado de mi despacho, a la madre de su hijo, no quince o veinte veces, pero cuatro o cinco.

Estas entrevistas insistió sobre este punto—eran independientes de la instrucción. Yo no empleo semejantes procedimientos, y tampoco creo que ningún magistrado se valga de ellos. Prado me pidió esas entrevistas, en nombre del amor paterno, en nombre de la humanidad, y se las concedí por esa razón. Si Prado hubiera abusado de mi confianza habría cometido un acto indigno.

Prado me dijo un día que tenía que comunicarme cosas que interesaba a la instrucción y me interesaba personalmente. Hice entrar a Prado en mi gabinete. Cuando estuvo delante de mí me dijo: «Es inútil que trate usted de averiguar quién soy, nunca o diré.» Y con este motivo me preguntó, aludiendo a un asesino célebre, si yo no creía que hizo bien ocultando su origen, añadiendo: «yo también pertenezco a una familia ilustre que no quiero deshonrar; mas lo que no puedo manifestar a usted, quiero decirlo a la madre de mi hijo. Tengo pruebas que establecen mi alcurnia, y deseo comunicárselas.» Hablaba con tan gran emoción, llorando, sollozando y confuso que me conmoví.

Le hice, sin embargo, observar, que podría hacer esa declaración más en adelante. Pero me contestó: «Pienso vivir poco; tengo una enfermedad del corazón, una hipertrofia, complicada con un aneurisma.» Autoricé las entrevistas. Después me pidió autorización para otra con Eugenia Forestier. Neguéme a ello. Eugenia Forestier era la madre del niño, y parecíame que esa circunstancia daría a la entrevista un carácter sagrado.

Además estaba seguro de que se respetarían las conveniencias. Mauricette Couronneau trataba ya de sustraerse a la influencia de Prado.

Se prestó a verle por deber maternal.

Habíase tomado las mayores precauciones para que el acusado no pudiera cometer con ella ningún acto de venganza. Dos guardias estaban siempre allí, dispuestos a acudir en su auxilio a la menor señal. A la cuarta entrevista, hicele comprender a Prado que todo eso no servía para nada, fundándose en la marcada repugnancia de Mauricette Couronneau, a quien hoy hoy las gracias por haberse negado a asociarse a una tentativa de evasión.

Ella misma me dijo:—No quiero volver a ver a ese hombre, me amenaza de una manera horrible. Cesaron las entrevistas. Prado me dio las gracias con la mayor efusión, en términos enfáticos; me manifestó sus temores respecto a la educación de su hijo. ¿Qué va a ser de ella? Mauricette Couronneau es muy débil de carácter, y tiene muy poca experiencia.

Hasta me pidió que sirviera de tutor a su hijo. (Risas.) Le contesté que mis funciones no me permitían condescender hasta ese punto. Celebré una última entrevista con Prado. Me dijo que deseaba darme las gracias por mi humanitario proceder.

«Pronto me moriré! añadió. Un Prado no puede presentarse ante los tribunales, y por muchas precauciones que usted tome, no podrá usted impedirle que ponga fin a mis días; sabré suicidarme.» Al poco rato, recibí una carta en la que me pedía que le pusiese provisionalmente en libertad. (Hilaridad.) La cosa estaba explicada.

No tengo nada más que decir. Lo que hice, fue en aras de ese sentimiento respetable, que se llama amor paterno. Tratabase de entrevistas entre un padre y una madre para hablar del porvenir de su hijo.

El presidente.—¿Qué tiene usted que decir, Linska?

—Algunas cosas. M. Guillot ha creído que era exagerada la expresión de mis sentimientos, y él, a pesar de que es un juez sentimental, declara haberse conmovido. La primera vez que le pedí una entrevista, hicele, efectivamente, en nombre de mi hijo, pero no sucedieron las cosas, según él ha indicado. A su lealtad apelo, pues por algo he dicho en una de mis cartas que la palabra de M. Guillot vale más para mí que la firma de Rothschild. (Risas.)

En M. Guillot hay dos personalidades: el juez y el hombre. Protestó contra el primero, pero he estimado y estimo todavía al segundo. Para dar gusto a aquel he compuesto la novela que ha servido de envoltura a un descarnado esqueleto: a la acusación relativa al asesinato. Resumiré, que en vez de pruebas, se ha tratado de producir impresiones. Por eso se me arrancó la carta relativa al proyecto de evasión, y se encargó a Mauricette de inducirme a escribirlo... Después supe que habían puesto esa declaración en mis brazos, tomando precauciones especiales para sorprender y oír mis secretos... A bien que no se podía ver lo que allí pasaba.

M. Guillot me conocía bien, y consideraba en mí, como yo en él, dos distintas personas. Una, Federico, le interesaba; a la otra, Prado la perseguía.

Mauricette—interrumpiendo vivamente.—Ese hombre no dice más que infamias. En el gabinete, estaba furioso, y declaró lo que quería. Me inspiraba mucho miedo.

Prado.—¿Por qué, entonces, escribió usted la carta de Burdeos, asegurando espontáneamente que me amaba todavía?

M. Guillot.—Es cierto que he inducido a Mauricette, en nombre de la lealtad, a revelarlo todo. De este momento data el cambio completo de actitud en Prado, quien comenzó a acusarla, en vez de procurar salvarla como antes, y a decir que la joven era mi cómplice.

Prado.—A todo contestaré en mi defensa.

El Presidente.—Y yo hago constar que tenía razón cuando advertí que las acusaciones de usted eran otras tantas infamias y calumnias. ¿Lo reconoce usted ahora?

Prado.—No. Me ratifico. Cuando un juez de instrucción tiene que habérselas con alguien más fuerte que él, es desistido. Y el acusado, si se llama Daniel Wilson, mediante el reintegro de algunas cantidades al Tesoro, sale absuelto.

Si el acusado no es ante el juez más que una débil criatura, entonces se le condena, se hace que le condene el público desde antes de la vista...

Después de la lectura de varias cartas en que Prado, hablando de sus sentimientos paternales, apela a los de humanidad de M. Guillot, el presidente dirige al juez de instrucción este voto de gracias.

—Señor juez, no diré que el tribunal felicita a usted—porque la palabra sería impropia, pero sí que agradece a usted el celo y la exactitud puestos en esta larga instrucción, así como en todas las que anteriormente se le han confiado.

Se suspende la audiencia.

### LA ACUSACION FISCAL

A las dos y 25 empieza a usar de la palabra el abogado general. Es un hombre joven, alto, demacrado, de facciones angulosas. El color rubio de sus cabellos y de su barba, va bien con el rojo y negro de la toga; a la luz de la lámpara que a su lado arde, se ve algo de terrible en aquella fisonomía dura y seria. Al levantarse para hablar, su voz es tan fría como la cara, sin entonaciones, dejando caer los períodos pasados, graves, convencido de lo que dice sin procurar recargar las tintas; lo horrible resalta tan solo con narrar el crimen.

«Prado, Grasset, Haro, Mendoza, Linska del Castillo (de donde viene, qué familia debe avergonzarse de su apellido, cual es su nombre que terrible secreto encierra su existencia? Como aquellos caballeros de la Edad Media que con la visera calada, rompían una lanza en el torneo sin querer declarar sus nombres púsose el frente a frente de la sociedad y salióse de la ley sin decir su nombre. ¿Es noble? ¿Es plebeyo? Algunas veces nos dice que no tiene nombre, ni patria, ni hogar, un hijo del acaso; otras, que es ilustre como el primero, pero así alguien—decía—fuese capaz de denunciarlo, le mataría! Pero en esta lucha, en esta lucha entre la justicia y él; y la que ahora comienza entre el ministerio público y su defensa, tiene un nombre que el abogado general le da y por el que la sociedad le conoce: el asesino de Maria Aguetant.»

Seguidamente narra detalladamente lo ya adelantado por la instrucción, hasta que después de restablecer la escena ocurrida en el dormitorio de la víctima la noche del 14 de Enero de 1886, fijase en las declaraciones de la primera criada de Maria, cuya precisión y claridad no dejan duda alguna; como las de la portera que también le vió entrar varias veces; como las de la costurera y el tapicero, que convienen también en que estuvo más de una vez en la casa de la cocotte.

El tapicero sobre todo vió el 21 de Noviembre, que Prado luchaba con la criada para entrar en casa de Maria Aguetant, donde se consideraba con derecho para penetrar dado su conocimiento con el ama. (No es bastante prueba para demostrar que entró tantas veces?)

La misma negación rotunda del acusado de haber conocido a la pobre víctima cuando tan fácil era frecuentar su trato y tantos habrá que la conocieran, nos induce a creer que menta si otras declaraciones no probasen la falsedad. Las señas dadas por todos los testigos concuerdan con sus señas, lo mismo que con las del traje de su uso. Ibañez, su amigo íntimo conviene con Eugenia en el color del paletó. La segunda dijo que el sombrero que usaba Prado era ancho y flexible, lo mismo afirma la antigua criada de Maria. A primera vista hay alguna contradicción. Pero testigos tales como Mlle. Richard y la portera que vieron a la víctima con el asesino momentos antes del crimen recuerdan que el sombrero era tal como dice La Forestier. La prueba es completa.

«Todos los grandes criminales no piensan al defenderse sino a probar la coartada; Franzini lo intentó, Prado lo repite.» De las varias declaraciones deduce que Maria Aguetant entró en su casa a las once de la noche. La única que difiere es la criada

Burg; pero sabido es que todo el mundo le reconoce una inteligencia más que limitada. Cuatro testigos lo han demostrado, y son los mismos que afirman que Maria entró a las once. ¿Qué pasó en la casa posteriormente? Nadie lo sabe. Las entradas y salidas fueron tan numerosas que el ruido era casi continuo en la escalera; un paragnas que cae, un vecino que tropieza por dos veces, las pisadas de unos y otros... ¿Qué hacía mientras la portera? Lo que hacen todas, dormir, después de apagar las luces. Eugenia Forestier declara que el 14 de Enero de 1886 recogióse su amante a las doce menos cinco minutos de la noche. Al entrar, le dijo: «mira qué temprano vengo hoy» con lo que evidencia preparábase a probar la coartada; llamando la atención de su querida anticipadamente para que se fijara en la hora. ¿Cuánto tiempo podría emplear de casa de la víctima a la suya? diez minutos a lo más. Saliendo a las once y cuarenta y cinco minutos, tuvo tiempo para entrar a las doce menos cinco en la de su querida. En esos tres cuartos de hora sobráble tiempo para realizar su sangrienta obra. Maria Aguetant conservaba su camisa, estaba aún calzada de medias y en un pie una zapatilla, y la cama no se veía deshecha; luego la muerte fue llevada a cabo inmediatamente después de la salida de la criada que abrió el embazo.

La muerte fue rápida, sin lucha, un sólo golpe y Maria cayó al suelo. Prado conocía el lugar donde se guardaban las alhajas: abierto el armario no había nada que rajar el saco, y así lo hizo: para todo ello tuvo espacio desde las once hasta las once y cuarenta y cinco minutos. Ya veis, señores jurados, cómo la coartada cae deshecha.

Demuestra luego, cómo salió con las alhajas en dirección de España y relata, como ya sabemos, que se descubrió el sitio donde fueron empuñadas. Con este motivo reconoce que las autoridades españolas han demostrado gran consideración a la justicia francesa poniendo a su disposición al jefe superior de vigilancia, pudiendo haber encargado a un comisario cualquiera. M. Guillot no ejerció influencia alguna sobre la policía española: asistió a los interrogatorios como simple particular. En la calle de la Montera, número 31, figuraba en los libros de la casa, una pena de carey con brillantes, empuñada por un José García, plaza de la Celada, 5. Preguntado el García, que no es otro que Jimeno, dijo que si. En el mes de Enero de 1886 recibió visita de Linska, portador de numerosas alhajas, empuñadas en la calle de la Montera, entregándole 250 francos. ¿Tenía otras? Si. ¿Podría usted hacer los dibujos por toscos que fueran? Si, señor.—García Jimeno hizo los del alfiler de corbata, de la pena, y de un brazalete. Estos dibujos costurera de Madrid, conociólos el juez. Blés y la costurera de Maria que reconociólos, y declararon eran iguales a los de Maria Aguetant.

Luego llama la atención del jurado sobre la especialidad de algunas joyas cuyos detalles no pueden confundirse con los de otras. Y esas mismas alhajas con los detalles correspondientes son las mismas que se describen por los testigos, y que figuran en los dibujos. Más aun, un dibujo hecho por Jimeno en Madrid del alfiler de corbata que representaba un puñal, es exactamente igual a otro dado en París por Blés, el amante de Maria.

Vamos al reloj. Sabemos que Maria tenía un reloj remontoir esmaltado. Ese esmalte estaba algo destruido.

Eugenia Forestier al declarar, dijo, que Prado le habló de un reloj de esmalte azul algo destruido. Jimeno vió un reloj pequeño, de señora, esmaltado de azul. Lo mismo Julia Córdoba y Nognés. Blés, el amante, también lo dice.

Un alfiler figuró en una abeja con las alas abiertas de brillantes. Ese regalósele a su mujer; esta nos ha dado su dibujo, y nos ha hablado de él. Ella no conocía las joyas de Maria Aguetant, y sin embargo, nos ha dado en declaraciones todos los detalles exigibles; conviniendo todos, unos antes y otros después en las formas especiales.

Fue a España porque periódicos parisenses dieron detalles de las alhajas.

Luego niega en la instrucción absolutamente, haber conocido en Madrid platero alguno, ni haber empuñado alhaja alguna. Pero después de haber sido cateado con la pobre mujer, que murió algunos días después en la diligencia, Prado muda de táctica, y para deshacer la sospecha de asesinato, descubre un robo.

En Burdeos encontré a uno parecido a él; en Irún, comieron juntos; entraron en el mismo vagón en Alcañá, bajase con su maleta, él estaba más borracho que una uva.

E inmediatamente da el señalamiento de las alhajas robadas y el sitio donde las tenía empuñadas. ¿Cuántas contradicciones en tan pocos días! ¿Qué inocente detalle el del parecido del viajero con él! ¿Qué triste fatalidad la de tropezar con las alhajas de Maria Aguetant!

Pero aquí, en la Audiencia, nos dice ya otra cosa, que esas alhajas no son si no de su exclusiva propiedad. ¿Sabeis por qué? porque ahora ha visto que no poseemos las joyas, sino sus dibujos, y ahora cree que la situación es menos difícil.

«Pero que hacéis vos un souteneur vulgar, que viváis en la miseria, que no empuñabais esas alhajas para vivir? El respeto que merece un extranjero, y ciertas consideraciones de delicadeza, me hicieron no pedir el arresto inmediato de ese testigo falso que tan claramente menta, el Sr. Jimeno. Hay otra cosa que decir de la Sra. Garcés de Marcilla; es la mujer del acusado, y todos comprendemos la triste situación de esa señora; en su derecho estaba al declarar lo que quisiera, al borrar cuanto hubiese adelantado. No admite comparación con la miserable deposición del primer testigo. (Jimeno está entre el público.)

Pero poco nos importa su amañada declaración; en el proceso figuran sus cartas con las preciosas señas del que él sospecha asesino, y con estas cartas nos bastan la figura de Prado sale aún más clara que de cuanto nos pudiera decir ese singular falsario, que no recordaba ayer como había podido hacer los dibujos que se le presentaban.

Lee cartas dirigidas al embajador francés y al prefecto.

Todo este conjunto de pruebas, es evidente y completo y no deja lugar a ninguna duda.

A las 4,20 suspende el discurso.

A las 4,45 reanuda su discurso, haciendo reflexiones sobre el momento en que Eugenia Forestier hizo sus confidencias a Mauricette en la cárcel de Marennes. Detalla las acusaciones de Eugenia razonando las una a una con lo que posteriormente arroja la instrucción, lo que prueba que no fué pura invención de una mujer celosa el cuadro terrible del que no hay que borrar ni añadir un detalle siquiera. Detalles que no fueron publicados anteriormente por los periódicos; otros que si lo fueron, aparecieron con error. «Aquí, delante de nosotros la pobre joven con un valor y una tranquilidad sorprendentes, repitiendo palabra por palabra su tétrica confesión. ¿Qué hacía mientras el acusado? Ese era el momento de levantarse Prado; ese era el momento de haber confiado en un arropaje de sublime indignación a la infame que venía a disputarnos nuestra cabeza a los pies de ese estrado! Entonces el momento oportuno de emplear nuestra elocuencia de que habéis tanta gala! Pero sólo una sonrisa irónica se dibujó en sus labios, y el acusado permaneció inmóvil, sin poder sacudir el peso de la grave acusación que se le atribuye.

Finalmente, los españoles que ayudaron a Prado en sus robos, son García Cachena y Roberto An-

drés—habla el fiscal—conocidos por hacer letras y documentos falsos; en sus casas se les ha encontrado un armario con útiles y sellos para sus manipulaciones. Ibañez, agrega el ministerio público, es conocido por sus robos, y si estos no fueran probados, bastaría su amistad con el acusado. «En la triste cohorte que sigue a Prado, no puedo, y me duele, separar a Eugenia Forestier ni a Mauricette Couronneau. Yo quisiera hacer también una excepción en favor de Mlle. Pradés, como en la de los demás españoles que acaso piensen en el sagrado asilo extranjero; pero mis sentimientos de hombre no pueden mostrarse apartados de la justicia; la ley lo imposibilita, y los encubridores de Prado deben seguir los derroteros de su suerte. Mas por el momento, con gran dolor, véome obligado a pedir la cabeza de ese siniestro aventurero que tan hermosas dotes posee, y que pudiendo haberlas empleado en la realización del bien, las emplea en una vida corta, si pero llena de azares, de crímenes y de delitos.

El discurso ha sido elocuente, produciendo gran sensación al pedir la pena de muerte.

Mañana hará la defensa M. Comby.

L. ARZUBIALDE.

12 Noviembre, 1888.

## TELEGRAMAS

De nuestro servicio particular.

PRADO CONDENADO A MUERTE

Paris 14 (9:30 noche) (1).—La prueba anunciada consistía en demostrar que Eugenia Forestier estuvo en 1885 inserta en el hotel Brasileño, bajo el nombre de Maria Aguetant. La Forestier dice que fue Prado quien la llevó allí, obligándola a inscribirse con tal nombre.

Prado lo niega, y deduce que ella es quien conoce al verdadero asesino, y que con haberlo llamado hasta este momento, dá a entender que ha mentado en toda la acusación. (Grandes rumores entre el público.)

Acto seguido, el presidente concede la palabra a Prado. Este pronuncia en defensa propia un regular discurso, en el cual repite todo lo dicho en el curso de los debates. Termina encomendándose a la bondad del Jurado, y manifestando que en nombre de su hija espera obtenerla. Tengo buen corazón, añade, y solo pido que se me dé ocasión, abriéndome las puertas de la cárcel, de desarrollar una nueva y más honrada etapa de mi existencia.

Una inmensa muchedumbre espera con ansiedad el veredicto. A las seis y media se suspende la sesión, para deliberar el Jurado.

Entre tanto, Prado fuma cigarrillos, tranquilamente.

Algunos abogados jóvenes le felicitan por su defensa. Si salgo bien, contesta, me dedicaré a estudiar Derecho en Caledonia. Y a fé que me hacen gran honor, echándome en el último mes del año a las Amazonas.

A las ocho y diez, el Jurado pronuncia sus conclusiones, tomadas por mayoría.

Mauricia Couronneau, Eugenia Forestier y madame Pablo, son absueltos, a los demás acusados, se les reconocen circunstancias atenuantes, y Prado es condenado a muerte.

El Presidente le pregunta si tiene algo que alegar.

—Que soy inocente; que no soy el asesino de Maria Aguetant.

El defensor Comby lee el recurso de apelación. Prado, algo pálido; pero tranquilo, lo firma, comiéndose un caramelo.—A.

Paris 14 (10:20 n.).—A las nueve y cincuenta minutos se ha verificado la lectura de la sentencia que condena a Prado sin apreciación de circunstancias atenuantes, a ser decapitado.

El reo me miró sonriendo y bostezando.

García ha sido condenado a cinco años de prisión.

Ibañez y Andrés a cuatro, y la Daull a dos.

El jurado propone la admisión del recurso.

La Daull, García y Andrés, lloraban.—A.

### De la Agencia Fabra.

EL PROCESO PRADO

PARIS 14.—Continúa en el misterio el estado civil de Prado, a pesar de las noticias que sobre el particular se han publicado.

El periódico El Intrusante da hoy la noticia de que este tristemente célebre aventurero es mejicano y cuñado del general Porfirio Díaz, presidente de la República de Méjico.

Hay motivos para sospechar que la fé de bautismo que presentó cuando se casó en Madrid no era la suya.

PARIS 14.—La Legación de Méjico en esta capital, desmiente el rumor acogido esta mañana por El Intrusante, según el cual, Prado es un mejicano ligado por vínculos de parentesco con muy elevados funcionarios de aquel país.

LA REINA RIA

PARIS 14 (9:10 noche).—La reina de Portugal ha salido de esta capital a las 6 y 40 minutos de la tarde, acompañada del duque de Oporto, el de Loulé, del Sr. Pinto, del doctor Lancaster y de la señora Pinza.

La reina llegará a Madrid a las seis de la mañana.

SENTENCIA DE PRADO

PARIS 14 (9:20 noche).—El jurado que entiende en el proceso Prado, ha pronunciado veredicto afirmativo contra el mismo, sin circunstancias atenuantes, implicando la condena de muerte.

Ha pronunciado igualmente veredicto afirmativo, pero con circunstancias atenuantes, contra García, la Daull, Andrés Roberto e Ibañez.

Ha declarado absueltos a Mauricette Couronneau, Eugenia Forestier y Mad. Pablo.

VIRELAS

LAS PALMAS (Gran Canaria) 14.—Por el cable de la Compañía Nacional española.

La Junta de Sanidad ha dispuesto poner en observación al buque de guerra francés, l'Apigénie, por traer a bordo atacados de viruelas.

PUERTO RICO 13.—Ayer lunes llegó a este puerto el vapor, Baldomero Llorente, y hoy ha salido el titulado San Agatón.

INCENDIOS EN PORTUGAL

LISBOA 14.—Los desbordamientos del Duero, Tajo y Liz, han causado inundaciones y destrucción en diferentes puntos. La parte baja de la villa de Leiria, se halla inundada completamente.

En varias partes del territorio las comunicaciones son muy difíciles.

INAUGURACION DEL INSTITUTO PASTEUR

PARIS 14.—Solemnemente se ha celebrado hoy la inauguración del Instituto Pasteur.

(1). Tan confusa y llena de erratas materiales está la trascripción que no respondería de haber entendido sino una parte mínima del despacho. En lo que dice Prado de las Amazonas, alude, sin duda, al gran río americano que desemboca al S. de la Guyana Francesa, y con su nombre y las propiedades galáxicas, hace tal vez un calembourg mirado que



la inauguración del instituto Pasteur, en presencia del presidente de la República, de la mayoría de los ministros, varios embajadores, los grandes duques de Prusia y muchas notabilidades.

El discurso de Mr. Bertrand, recordando la serie de trabajos científicos de Pasteur ha sido muy aplaudido.

La alocución de Mr. Pasteur, dando las gracias á cuantos le han prestado apoyo en su empresa humanitaria, ha sido acogida con una verdadera ovación.

RADICALISMOS

PARIS 14.—La Comisión revisionista de la Cámara se ha pronunciado por la supresión del Senado y de la presidencia de la República.

LOS ACORAZADOS ALEMANES

COPENHAGUE 14.—El acorazado *Kaiser*, llevando á su bordo al príncipe Enrique de Alemania, ha encañado en el antepuerto.

Una chalupa de vapor salió á recoger al príncipe para trasladarle al desembarcadero, donde le aguardaba el rey.

La magnífica fragata alemana *Kaiser* estuvo recientemente en Barcelona, con motivo de la inauguración de la Exposición universal.

EL EMPRÉSTITO RUJO Y LOS FONDOS FRANCESES

LONDRES 14.—*The Times* publica esta mañana un despacho de Viena diciendo que en el mundo de los negocios de aquella capital produjo viva emoción la noticia de que Rusia había conseguido contratar un empréstito en París.

La verdad es que las tentativas que para conseguirlo había hecho antes en Alemania el gobierno de San Petersburgo, no habían dado resultado.

PARIS 14.—Adviértase mucha firmeza en nuestra Bolsa.

El 3 por 100 francés se cotiza á 83,05, ó sea 10 céntimos más alto que ayer, á pesar del alza que ya había tenido estos días.

El 4 por 100 exterior español, se presenta con mejor tendencia, aunque el mercado se muestra todavía receloso por las noticias recibidas de España que han dado lugar á fantásticos comentarios.

El empréstito ruso patrocinado por las primeras casas de banca, es la causa que más influye en el alza general.

Se dice que cuando banqueros de primer orden se interesan en dicha operación, debe haber poderosos motivos para tener confianza en el sostenimiento de la paz europea.

Además el discurso pronunciado ayer por el ministro de Negocios extranjeros en la Cámara de diputados, ha venido á acentuar la nota optimista.

OTRA EXPLOSION DE MINAS

MONS 14.—Ayer en las minas de carbon de piedra de Dowe ocurrió una espantosa explosión de fuego grisú.

Se asegura que hay 28 cadáveres de mineros sepultados bajo los escombros.

Reina gran consternación en aquella cuenca carbonífera.

¿DE VERAS?

BERLIN 14.—La *Gaceta Nacional*, periódico oficial, publica hoy un artículo diciendo que la alianza franco-española es actualmente imposible á causa de las tendencias radicales del gobierno francés.

LOS ESCRUPULOS DEL AUSTRIA

LONDRES 14.—Manifesta *The Daily Telegraph* en su número de hoy, que en Austria producen mucho disgusto los artículos provocadores de la prensa alemana atacando á Francia, cuando se vé á esta potencia sumamente deseosa de mantener la paz para asegurar el éxito de la Exposición Universal de París.

LA CIRCULAR DEL SR. PI Y MARGALL

Sirvan estas líneas que escribimos, á guisa de preámbulo, al documento que el Sr. Pi dirige á sus amigos, de pequeña satisfacción á nuestro amor propio de periodistas, pues desde el principio venimos sosteniendo un criterio diametralmente opuesto al sustentado por la opinión general con respecto á este asunto.

Cuando todos creían y afirmaban que la coalición entre progresistas y liberales estaba concertada, hasta el extremo de hacerse públicas las bases del supuesto arreglo, nosotros seguimos manteniendo la imposibilidad de la avenencia, y no sólo porque teníamos en París un inteligente redactor-corresponsal de cuya discretísima información no podía caber nos la menor duda, sino sencillamente porque se oponía á ello la fuerza de la lógica, que así en política, como en todo, opónese con irresistible poderío á los absurdos y á las aberraciones.

Y hubiera sido aberración insigne, reunir, siquiera fuese en lo accidental, voluntades y criterios tan distintos como el del Sr. Ruiz Zorrilla, expatriado voluntario y gran confectionador de revoluciones, con el del Sr. Pi y Margall, de quien puede decirse que rompió de una sola vez la atmósfera de hielo en que vive, para defender con calor y firmeza la eficacia evidente de la lucha legal de los comicios.

A continuación vá la circular, de la cual, hoy por hoy, sólo debemos marcar el arañazo que el señor Pi dirige á aquel de cuya alianza esperaban triunfos, tan próximos como inverosímiles, algunos federales impacientes.

«Sr. Presidente del Consejo regional ó del Comité provincial de....»

En mi viaje por Cataluña y Aragón vi cuán ardientemente deseaban los federales una coalición con los progresistas sobre firmes y seguras bases. Si dudas sobre este punto hubieran podido caberme, las habria disipado la última Asamblea del partido, que en sesión privada manifestó el deseo de que fuera yo personalmente á negociar con el Sr. Zorrilla. Atento como siempre á las indicaciones de mis correligionarios, me trasladé á París con este solo objeto.

Largas y amistosas fueron las conferencias que allí tuve con el jefe del partido progresista. Nos pusimos fácilmente de acuerdo sobre la conducta que deberían seguir los dos partidos después del triunfo de la República, pero no sobre la manera de organizar la coalición que podía facilitar. Declaróse enemigo el Sr. Zorrilla de bases escritas y públicas, y negóse en absoluto á la formación de toda Junta compuesta de federales y progresistas que desde Madrid dirigiese la marcha de los coligados. Rechazó toda suerte de bases escritas y públicas, por creerlas ocasionadas á debates y disidencias, entender que cerraban la puerta á los republicanos que no militan en ninguno de los dos bandos, y recordar que entre hombres de honor la palabra de honor basta. Opúsose á la Junta alegando que, salvo para elecciones, sería más bien remora que impulso; aun suponiendo que ninguno de sus individuos la vendiese.

Propuse en cambio el Sr. Zorrilla una inteligencia entre los jefes de los dos partidos sin otras bases que las que secretamente concertasen, y para mantenerla el nombramiento de un delegado progresista en Madrid y el de un delegado nuestro en la capital de la vecina República; proposición que un año antes había ya hecho á los Sres. Valles y Oja y nos había parecido inadmisibles. Después de cuarenta años de una política clara y abierta, no había de presentar una ahora rodeado de oscuridad ante mis compatri-

cios. Podía admitir la reserva para determinados procedimientos; no respecto á las bases á que, dada la coalición, hubiera de ajustarse en lo presente y lo futuro la marcha de los dos partidos. Demócrata en el fondo del alma, soy, además, enemigo de obrar por autoridad propia; quiero en negocios de tanta monta, que mis correligionarios sepan siempre á qué los he comprometido y digan desde luego si supe ó no atenerme á sus instrucciones y propósitos.

La inteligencia sería, por otra parte, de muy dudosa eficacia, atendido lo muy inseguro y tardío de las comunicaciones, la posible diversidad de pareceres y la falta de medios con que resolverla. Para que resultase algo más provechosa, ó debería fijar el señor Zorrilla su residencia en Madrid ó yo fijar en París la mía. Cree el Sr. Zorrilla que hoy, por hoy, le vedan este cambio la ley y el decoro, y yo, por mi parte, no estoy dispuesto á un sacrificio que considero estéril. Lo estaría si pudiera llegar á convenirme de que desde París cabe dirigir tan bien ó mejor que desde Madrid la política de los partidos y seguir y aprovechar los acontecimientos. Creo precisamente lo contrario.

Me confirma en mi opinión el ejemplo del mismo Sr. Zorrilla. El ha sido el que hasta ahora sin oposición de nadie se ha reservado la tarea de cambiar por la sola fuerza las instituciones. Ha carecido de acción en los momentos críticos; no ha podido aprovechar ninguno. Otro habría sido el resultado de sus esfuerzos, si hubiera vivido en la patria. Después de catorce años de lucha no es probable que subsistiera una monarquía que al nacer pareció á propios y extraños débil é insubistente, y propios y extraños creyeron muerta en la persona de Don Alfonso XII.

Insisti en la publicación de las bases y en la formación de la junta y fué imposible toda avenencia. Esto no es decir que los federales hayamos de romper con los demás republicanos. Tenemos uno y otros un enemigo común, y contra él debemos dirigir nuestras armas. Con él sin coalición venceremos como en vez de hacernos cruda guerra nos tengamos mutuo respeto y nos prestemos mutuo apoyo. Es mucho lo que nos une: decidirá en su día el país las cuestiones que nos separan. Respetemos en los republicanos todos á los que un día fueron y otro día podrán ser nuestros aliados.

No descansemos, en tanto, nosotros los federales: difundamos nuestras doctrinas; busquemos prosélitos, reunamos fuerzas. Tenemos una gran idea que realizar, y debemos trabajar incansablemente porque vaya unida la federación á la República. No es esta, como algunos suponen, una vana cuestión de escuela. Quiéren otros republicanos cambiar sólo las instituciones de la nación, y nosotros, sobre las de la nación, las de las regiones y los municipios, á nuestros ojos tan autónomos en su vida interior como la nación misma. Libres de todo compromiso, podemos marchar con paso firme al establecimiento de un sistema que ha de cambiar fundamentalmente las condiciones políticas y económicas de la nación, y poner término á los abusos que hacen hoy imposible la vida legal de los partidos y la consolidación de la paz y el orden. Coligados, estamos dispuestos á dejar íntegra la cuestión á unas Cortes Constituyentes; hoy podemos hacerla, desde luego, bandera y grito de combate.

De acuerdo con el Consejo del partido federal, el presidente, F. Pi y Margall.

Madrid, 14 Noviembre 88.

SECCION DE NOTICIAS

D. Pedro de la Presa, comerciante, domiciliado en la calle del Carmen, salió á paseo el domingo por la noche en compañía de otro comerciante y de la señora de éste, pero quiso la mala fortuna del Sr. La Presa, que llegaran las tres personas citadas á la Puerta del Sol, esquina de la calle de la Montera, en el momento en que el gobernador en persona detenía á los que silbaban.

El Sr. La Presa que, como los lectores supondrán, no silbaba, fué detenido, y preso continúa.

No nos dolemos de la equivocación fácil de poder, pero rogamos á la autoridad que, teniendo en cuenta los antecedentes que exponemos, y los del comerciante en cuestión, procure hacer justicia; con esto basta.

LOS ESTUDIANTES

El juzgado especial que entiende en el proceso instruido con motivo de la manifestación del domingo, se constituyó ayer otra vez en la redacción de *La Epoca*. Han prestado ya declaración los señores Cánovas, Silveira y otros personajes conservadores.

Los estudiantes de la Universidad Central trajeron ayer de ponerse de acuerdo respecto á la proyectada serenata con que había de ser obsequiada la reina regente el día 19; pero, según dice un periódico noticiario, la falta de armonía que sobre este pensamiento se nota en las clases escolares, puede hacer imposible la realización de dicho propósito.

Más vale que así suceda, si en la serenata hubiese de faltar la armonía, dando lugar á malignas interpretaciones.

DIPUTACION PROVINCIAL

Abrióse la sesión bajo la presidencia del señor marqués de Sardoal, y suspendióse hasta que se reunieron suficiente número de diputados para aprobar el acta.

Dióse lectura á una proposición suscrita por los señores Perez de Soto, Pulido y Pelaez Vera, pidiendo que sea reglamentada la concesión de pensiones.

El Sr. Pulido defendió la proposición y solicitó la urgencia.

El Sr. Galvez Holguin, consideró como importante el asunto; pero no urgente, y se acordó que pasase á la comisión de Fomento.

Leyóse un dictamen relativo á la revisión de alienados que tienen á su cargo los establecimientos de San Baudilio y Ciempozuelos.

Propone la comisión de Hacienda que los dependientes que no sean de la provincia, corran á cargo de las ayuntamientos.

Después de detenida discusión en que intervinieron los señores marqués de Sardoal, Cortina, Perez de Soto y Galvez Holguin, se retiró el dictamen.

Se aprobaron otros varios, y se levantó la sesión.

AYUNTAMIENTO

En la sesión celebrada ayer, dióse conocimiento del anuncio de subasta para el derribo de la casa número 1 de la calle de Barriónuevo, así como de que la alcaldía presidencia había dirigido con fecha 10 del corriente una instancia al ministerio de Hacienda, solicitando la cesión al Ayuntamiento del edificio de la Deuda, para la ampliación del mercado del Carmen y ensanche de la vía pública.

Después de un ruego del Sr. Monasterio para que continúen los trabajos de construcción del edificio para la alcaldía del Hospicio, fueron aprobados los 17 expedientes de expropiaciones en el ensanche, que habían quedado sobre la mesa en la anterior sesión, levantándose ésta á las tres y media para constituirse el Ayuntamiento en sesión secreta.

Las juntas de Sanidad y Consultiva de obras del Ayuntamiento se reunieron ayer tarde, bajo la presidencia del Sr. Ruiz de Velasco, para ocuparse de la lectura de algunos trabajos encaminados á llevar á efecto la real orden del ministerio de la Gobernación relativa á medidas sanitarias.

Habiendo terminado la redacción del decreto estableciendo una colonia agrícola en el penal de Ceuta, el ministro y subsecretario de Gracia y Justicia se ocupan en la terminación del decreto orgánico de prisiones.

CÉDULAS PERSONALES

Hoy espira el término para proveerse de cédulas personales sin recargo, siendo de advertir que á pesar de haberse dicho que el servicio para su expedición en estos días sería permanente, es sólo desde las tres de la tarde á las ocho de la noche.

Ayer tarde se reunió la sección de reforma de la junta general de Prisiones, aprobando el cuestionario relativo al establecimiento de colonias agrícolas penitenciarias, para lo que han hecho varios ofrecimientos de terrenos diferentes pueblos de Cádiz, Santander, Salamanca, Huelva, Badajoz, Valladolid, Pontevedra, Logroño, Zaragoza y Jaén.

El cuestionario se remitirá á las Diputaciones provinciales y Ayuntamientos de los pueblos que han hecho las ofertas.

También se aprobaron los cuestionarios de construcciones urbanas y rurales de penales, y el sanitario.

Sobre los temperamentos y actitud de los conservadores corrieron ayer noticias muy contradictorias.

Quiénes decían que el Sr. Cánovas había llamado á los directores de los periódicos de su comunión, para recomendarles alguna mayor templanza en su lenguaje, cuando se ocupen en las últimas manifestaciones, quienes que el jefe conservador, por el contrario se muestra cada día más airado por las muestras de desagrado recibidas, hasta el extremo de mostrarse decidido á realizar un acto de protesta en las Cortes, apenas éstas reanuden sus tareas, aconsejando el retraimiento á sus correligionarios, y dando el ejemplo, yéndose con su señora á pasar los meses del invierno en Niza.

De tan diferentes versiones no sabemos cuál será la cierta, y aun es posible que no lo sea ninguna.

La recomendación á la prensa conservadora, si fué hecha, que no lo creemos, ha surtido bien escaso efecto porque no hay más que leerla para ver que viene echando fuego.

Lo del retraimiento fué una idea que surgió en los primeros momentos y que aún se mantiene viva por muchos conservadores como una amenaza. Pero la verdad es que no todos la patrocinan, y alguno hay muy significado en sus filas, que sin atender más que al temperamento revolucionario del propósito, no oculta su firme decisión de no seguir á sus correligionarios por tales derroteros.

Y no sería solo. En cuanto al supuesto viaje del Sr. Cánovas á Niza, no se ha creído en él ni por un momento. Allí van en invierno los que se sienten delicados del pecho, y el jefe de los conservadores tiene muy buenos pulmones y mucho don de palabra para no desear dejarse oír en las Cortes.

Se habló ayer como de cosa sabida de una circular que la Dirección de Instrucción pública iba á enviar á las Universidades, recordando á éstas y á los catedráticos que empleen todos los recursos de persuasión, primero, y los disciplinarios, en último caso, para que sus discípulos no abandonen las aulas ni la localidad respectiva para venir á Madrid con pretexto de manifestaciones que no han de consentirse; pero nos ha llamado la atención ver que los diarios de la situación nada dicen de esto.

Lo que sí parece confirmarse, es que el gobierno está firmemente resuelto á no tolerar más manifestaciones por ningún pretexto.

Los representantes de la prensa, que ejercen la acción popular en el proceso por el crimen de la calle de Fuencarral, continúan sin presentar su escrito de calificaciones, á pesar de hallarse conminados hace días con la multa de 50 pesetas diarias.

Nosotros sabemos á qué obedece esta demora, y ya de ello hicimos alguna indicación, que hoy podríamos ampliar con detalles muy curiosos, pero no queremos faltar á la confianza que de nosotros se ha hecho, ni á consideraciones que no siempre se nos han guardado.

Respetamos su reserva hasta que el escrito se haya presentado y puedan hablar, que ya hablarán, los que no lo suscriban, por no estar conformes con lo que va á hacerse.

Para entonces ofrecemos ampliar lo que digan y revelar cosas que valia más que no sucedieran por el prestigio y seriedad de algunos.

Y nada más decimos de esto por hoy.

Todavía ayer, un personaje del partido conservador tuvo el mal gusto de pararse frente á la Universidad, corriendo el riesgo de una manifestación poco grata. Fortuna fué para él que dos ó tres estudiantes que le conocieron, contentáronse con significarle desde lejos que le habían conocido; pero que no querían abusar de la superioridad, numérica, rehusando la especie de reto que se les hacía.

Quina dulce económica y sin rival contra calenturas, inapetencia. Dr. Santoyo, Linares.

GACETA OFICIAL

DE HOY

GUERRA.—Decreto ordenando que el servicio económico y facultativo del Hospital militar de Cartagena, se preste por los cuerpos de Administración y Sanidad de la Armada.

Otro nombrando secretario de la Dirección general de Ingenieros, al brigadier D. Andrés Cayuela y Cánovas.

Otro nombrando comandante general, subinspector de Ingenieros del distrito militar de Valencia, al brigadier D. Fernando Alameda y Liancourt.

CORREO DE PROVINCIAS

La diputación provincial de Orense, para evitar la emigración de braceros, ha acordado contratar un empréstito destinado exclusivamente á la construcción de carreteras, ferrocarriles secundarios ó económicos, edificios para Instituto de segunda enseñanza y para la corporación provincial, establecimiento de una escuela de Artes y Oficios y reorganización del Museo de Pinturas.

La comisión provincial de monumentos, de Castellón, ha salido para Alcora con objeto de examinar unos sepulcros antiguos encontrados en la carretera que se está construyendo desde dicha villa á la de Lucena.

Telegrafía el gobernador de Granada que habiéndose presentado en Darro los célebres criminales Juan Manuel Lopez, fugado de la cárcel, y sus hermanos Ramon José y Miguel, el alcalde y cinco guardas salieron á la plaza, intimado la rendición á los bandidos, quienes contestaron con disparos de arma de fuego. En la lucha han resultado muerto Juan y Ramon, herido de gravedad el regidor Antonio Lopez, y contusos el alcalde y el regidor Ramon Muñoz.

Al pasar el lunes por Aldover (Tarragona) el coche de Gandesa, un niño de cinco años subió al estribo, siguiendo la marcha del vehículo cerca de un kilómetro, en cuyo extremo descendió, y desorientado al emprender el regreso lo hizo en dirección con-

traria, caminando toda la noche hasta el amanecer que le sorprendió en Vinallop, 12 kilómetros de distancia del punto de su partida.

NOVEDADES TEATRALES

Ópera. *La Forza del Destino*.—Van representadas tres óperas, y hemos visto tres éxitos. No puede quejarse la empresa de la acogida que dispensa el público á los artistas contratados.

La señorita Martinez, que ya fué aplaudida el año pasado cantando la parte de Leonor de *Il Trovatore*, mereció anoche los honores de la escena á la conclusión del segundo acto y al final de la ópera. Desempeñó el papel de protagonista con notable acierto.

Conocíamos de antiguo al Sr. Sani. Conserva las facultades que le han valido muchos triunfos en los principales teatros de Europa. Cantó con arte exquisito la romanza del segundo acto, y con gran maestría el resto de la ópera, obteniendo nutridos aplausos y ser llamado á la escena varias veces.

El Sr. Tazini tiene una hermosa voz de bajo. Logró distinguirse en su corto papel.

Admirable en el suyo la señorita Leonardi.

Los demás artistas bien.

El teatro muy concurrido.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

COMEDIA. Esta noche se verificará la reprise de la aplaudidísima obra de Vital Aza. *El sombrero de copa*, que será interpretada por los mismos artistas que la han estrenado, y cuya función, á juzgar por el ruidoso éxito que obtuvo esta comedia en la anterior temporada, promete estar concurridísima.

ESAJA. Mañana jueves, á segunda hora, tendrá lugar el estreno del juguete cómico-lirico, original, la letra de dos aplaudidos autores y la música de un reputado maestro, titulado *Las náyades*.

DIMES Y DIRETES

Meha hecho gracia la disputa ocurrida anteayer entre dos diputados provinciales, en plena sesión. Uno:—Los niños del Hospicio están en mangas de camisa.

Otro:—No es exacto.

Uno:—Me consta.

Otro:—No le consta á usted.

Uno:—¡Digo que sí!

Otro:—¡Digo que no!

Pero señores, entendámonos, ¿á qué hora ocurría eso?

Porque los niños del Hospicio duermen en mangas de camisa.

Con que el uno de esos señores tiene razón de noche.

Y el otro de día.

Y tan amigos.

Han llevado á la cárcel á un tomador que, al ser preso el otro día, se tragó varias monedas de oro.

¡Vamos! ¿Quiéren estar á la expectativa?

¡Lo comprendo!

Eso es jugar á la lotería sabiendo que va á caer.

No, lo que es inocentes no lo son nuestras autoridades.

¡A las puertas del sepulcro!

Hace ya quince años que padecía un reumatismo intercostal, acompañado de atroces dolores que me impedían trabajar. Había tomado muchos medicamentos sin resultado y he ensayado con una caja de Píldoras Suizas (1,50 pesetas) y he obtenido un éxito completo; me creía á las puertas del sepulcro, y cuando se concluyó la caja mi curación era completa y radical. Nunca lo hubiera creído y le ruego publicarse esta carta. Alejandro Villanar, 28, rue de Grammont, París.

**Pidanse en todas las farmacias y droguerías las Legítimas Píldoras Suizas de A. Brandt, San Gall (Suiza), que hallarán en cajitas de 1 y 1½ pesetas**

Se obtendrán especialmente en casa de:  
D. Ramon A. Coipel.—Barquillo, núm. 1.  
D. E. Garcera Castillo.—Príncipe, 13.  
D. J. B. Sanchez Ocaña.—Atocha, 35.  
Sres. Borrell hermanos.—Puerta del Sol, 5.  
D. Vicente Moreno Miquel.—Arenal, 2.  
D. José Maria Moreno, Mayor, 95.  
M. Passapera Capderri.—Fuencarral, 110, y  
Sr. Rodriguez Hernandez, Mayor, 27 y 29.

**IPUM! Pídanse en los cafés, confiterías y ultramarinos.**

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTH.	AYER	ALZ	BAJ
4 por 100: al contado....	72-50	72-60	»	0-20
— fin de mes....	72-75	72-85	»	0-15
— pequeños....	73-00	72-80	»	0-20
— exterior....	74-70	74-70	»	0-15
4 amortible: al contado....	85-90	85-95	»	0-05
— pequeños....	87-40	87-95	»	0-05
Bill. Cuba: al contado....	112-35	112-80	»	0-15
Banco España: acciones....	417-25	418-00	0-75	»
— Hipotecario id....	000-00	000-00	»	»
— Id. cédulas 5 por 100....	000-00	1-40	»	»
— Id. cédulas 8 por 100....	104-90	104-90	»	»
— Obligaciones 5 por 100....	000-00	000-00	»	»
C. de Tabacos: acciones....	107-50	107-50	»	»

Letras: Londres, á 90 días vista.... 25-54  
— 8 idem.... 25-73  
— Berlín á 8 idem.... 00-00  
— París á 8 idem.... 175

Operaciones de préstamo y descuento 4 por 100 anual.

BOLSA

Madrid: contado 72-80, fin 72-75.

Barcelona: interior 72-82; exterior 74-62.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 14.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 73-37; 3 por 100 francés, 87-05.

LONDRES 14.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72-85.

PARIS 14.—Bolsa fin de los franceses 3 por 100, 83-10; 4 1/2 por 100, 101-50; Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 73-20.—Obligaciones de Cuba, 500-00.—Consolidados ingleses, 97-3/8. Última hora 4 por 100 exterior español, 73-32.

LONDRES 14.—Clausura de la Bolsa de hoy, 4 por 100 exterior español, 72-81.

TIP. DE EL GLOBO, A CARGO DE J. SALGADO DE TRIAS.

San Agustín, núm. 2.



# GOTAS VIRILES

SANTO DEL DIA  
San Eugenio.

## ESPECTACULOS

OPERA.—8 1/2.—F. 5.ª de ab.  
T. 2.ª. Impar.—La farsa del  
destino.  
ESPANOL.—8 1/2.—F. 11.ª de  
ab. T. 2.ª. Impar.—Lo subli-  
mo en lo vulgar.—H. J. Uricu.  
COMEDIA.—8 1/2.—T. 2.ª. 2.ª.  
serie.—El sombrero de copa.  
—Los pantalones.  
LARA.—8 1/2.—F. 2.ª de ab.—  
3.ª serie.—T. 2.ª. Impar.—El  
censo.—(Estreno) El señor  
gobernador.—8.º gundo acto  
—Por las ramas.  
ESLAVA.—8 1/2.—El gorro  
frigio.—Las mímicas (Estreno).  
—Los Trasnuchadores.—Las  
virtudes.  
FRIGIO.—8 1/2.—La vuelta al  
mundo.  
MARTIN.—8 1/2.—Ya son-  
tres.—Lucifer.—Un torero de  
gracia.—Niña pacha.

## QUINTAS

1.100 pesetas deposita-  
das Banco España  
redimen servicio militar pro-  
ximo sorteo. Si resulta el  
imponente excedente de cupo,  
se le devuelven 550. Informes:  
Paseo de Atocha, 9, bajo  
de 11 a 3.

Ultima rebaja Cerveza ale-  
mana y agua Seltz 25 y 15  
cént. a domicilio; compran  
botellas, Preciados, 55.

## ANTIGÜDADES

Para dar pronta salida a las  
muevas existencias, se ven-  
den a cualquier precio, mue-  
bles, cuadros, relojes, hierros,  
porcelanas, telas, tapices, li-  
bros, bronces y ricos objetos  
en oro y plata a propósito para  
regalos.  
10, calle de la Salud, 10.

## NO MAS SORDOS

Sordera Zumbidos. En  
300 sordos 300 curas. Pasti-  
llas Norte-Americanas in-  
falibles, 4 pías. Van correo  
por sellos. Consultas. Gra-  
tis los domingos, y por co-  
rta. Montero, 83, 1.ª Madrid.

## DINERO

En el acto con reserva sobre  
muebles, coches sin retirar  
plomos, sueldos y otras garan-  
tías de 9 a 1 y 8 a 8 Tetuan 167.

DINERO al 1, al 2 y al 3  
por 100 a pas-  
sivos y destinos inamovibles.  
Serrano 193.ª de 9 a 11 mañana.

Curan la impotencia, las pérdidas y la mielit; despiertan vivamente el apetito; son tónicas, reparadoras y potentes para las deca-  
mulas.—6 pesetas frasco. Hay remedio para un mes. Véndese en Madrid, Carmen, 41; Barcelona, Fernando VII, 7; Valencia, Bies  
Cuesta; San Sebastián, Plaza Guipúzcoa, 1; Pontevedra, Dr. Feijó; Burgos, Lina Calvo, 20; Santiago, Plaza Cervantes, 12; Vigo,  
Príncipe, 5; Tortosa, Carpa; Santa Cruz de Tenerife, Dr. Suarez; Valls, Dr. Oler; en la Sociedad Farmacéutica Española, y en  
todas las buenas boticas.

Recompensa de 16,600 francos por el Estado

# QUINA LAROCHE

VINO TÓNICO, APERITIVO Y FEBRIFUGO

No es esta una preparación vulgar de VINO de QUINA,  
sino un remedio eficazísimo contra las Afecciones del  
Estómago, la Anemia, las Fiebres en general, etc.

El mismo FERRUGINOSO recomendado contra la  
Cloro-Anemia, para favorecer los Crecimientos difíciles, para  
rehabilitar las Fuerzas, etc. PARIS, 22, rue Drouot y Farmacias.

# VINO DE BUGEAUD

TONICO-NUTRITIVO

## Con Quina y Cacao

Este Medicamento tiene por base el Vino de Málaga de  
primera calidad; es de un gusto muy agradable. Diariamente  
lo están recetando los más célebres médicos de todos los países  
contra las afecciones siguientes:

Anemia, Clorosis, Fiebres, Enfermedades nerviosas de  
toda especie, Convalecencias, Diarreas, Hemorragias, Colores  
pálidos, Afecciones escrofulosas, Gastralgia, Hastio de  
alimentos, Males de estómago, Consunción.

El VINO de BUGEAUD conviene de un modo muy  
especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las mugeres  
delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y las  
enfermedades.

El VINO de BUGEAUD  
se halla en las principales Farmacias

UNICO DEPOSITO AL POR MENOR  
en Paris, P.ª LEBEAULT, 53, Rue Réaumur

Venta al por Mayor:

P. LEBEAULT & C.ª, 5, Rue Bourg-l'Abbé, PARIS



El VINO de BUGEAUD ha obtenido la recompensa más alta en la  
Exposición de Higiene de la Infancia de Paris (1887)

Depósito en Madrid, Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5; A. Coipel, Barquillo, 1; Garcera, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arenal, 2; Sanchez Ocaña, Atocha, 35, y  
Garrido Mena, Atocha, 30.

## A LOS INTERESADOS EN LA PRÓXIMA QUINTA

La Asociación mutua para la redención a metálico  
del servicio militar SOCIEDAD GENERAL DE PA-  
DRES DE FAMILIA EN TODA ESPAÑA, única  
que funciona con consentimiento del Gobierno, según  
R. O. de 17 de Diciembre de 1886, explica a los intere-  
sados en el próximo sorteo, reclaman reglar estos y ne-  
cias en sus oficinas, calle de Espoz y  
Mina, 13, pral. en esta Corte, ó a sus re-  
presentantes barqueros en todas las capitales de pro-  
vincia.

## CARBONES PRENSADOS Y CALINADOS

Sin humo ni olor, para uso doméstico.  
De cok, pesetas 2.75 El quintal de 46 kilos a domi-  
De encina, 6.50 cilio.  
En la fábrica: Paseo de las Acacias 43.—Telé-  
feno 217.  
Pedidos. En la Sucursal: calle de Jardines, 18 tienda.

## GENEROS PARA TAPICERIA

Peluches de seda, id. de lino. Terciopelo Utrecht, Corti-  
nas, Rasos, Salenes en todas clases. Telas de Fantasía. Pa-  
semanaría. Estores, Cortinas y Visillos.  
Grandes novedades en estos géneros  
JUAN BLAZQUEZ  
Caballero de Gracia 14 y 16 (frente al O.atorio)

## LA PERLA ANTI-GASTRALGICA

DEL DR. DELGADO  
Cura los padecimientos del estómago.  
Medicacion eficaz contra las afecciones del estómago, sea  
dolor, acedias ó vómitos, después de las comidas,  
inapetencias, debilidad estomacal, saburras, disenteria, y  
en general para todas aquellas molestias que revelen malas  
digestiones, sean ó no dolorosas. DEPOSITO.—Sevilla,  
Globo, Tetuan, 20. Madrid, García, Capellanes, 1, duplicado,  
principal.

## LA SANGRE ES LA VIDA

Victos y Enfermedades de la Sangre,  
Enfermedades de la Piel, Herpes y demas  
Humores, así internos como externos  
Raquitismo, Comezónes, Glandulas  
Tumores, Anemia, Gastralgia  
Reumatismo, Tisis, Enfermedades  
escrofulosas y especiales

## EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

Rob Lechaux

Con los Zumos Vegetales  
de BERROS y ZARZAPARILLA roja concentrados  
Numerosas Medallas de Oro y Diplomas de Honor  
EL ROB LECHAUX hallase en las Principales Boticas  
VENTA AL POR MAYOR:  
Mario LECHAUX, Farm.ª, rue Ste-Catherine, 164, BORDEAUX

## AGUA D'HOUBIGANT

AGUA DE TOCADOR la mas apreciada  
HOUBIGANT. Perfumista de la Reina de Inglaterra y de la Corte de Rusia  
19, Faubourg Saint-Honoré, PARIS

# Emulsion de Scott

DE ACEITE PURO DE HICADO DE BACALAO  
CON HIPOFOSFITOS DE CAL Y DE SOSA.  
TAN AGRADABLE AL PALADAR COMO LA LECHE.

El remedio mas racional, perfecto y eficaz para el alivio y la cura de la TISIS, ESCROFULA, BRONQUITIS, RES-  
FRIADOS, TOSES CRONICAS, AFECCIONES de la GARGANTA, y las ENFERMEDADES EXTENUANTES, tales  
como el REQUITISMO y el MARASMO en los niños, la ANEMIA, la EMACIACION y el RUMATISMO en los  
adultos. Es un maravilloso reconstituyente. No tiene rival para robustecer y fortalecer el organismo. Los médicos  
en todos los países del mundo la prescriben.

De venta en todas las droguerías y farmacias.

## CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

# VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA. Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de  
todas las eminencias medicas prueban que esta asociación de la carne, el Hierro y la  
Quina constituye el reparador mas eficaz que se conoce para curar: la Clorosis, la  
Anemia, las Afecciones escrofulosas y escrofulicas, etc. El Vin de Ferruginoso de  
Aroud es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entraña y fortalece los órganos.  
regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas e infunde a la sangre  
empobrecida y descolorida: el Vin de la Corrección y la Energía vital.  
Por mayor, en Paris, en casa de J. JERRE, Farmaceutico, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y AROUD

## AGUA DE COLONIA

VERDADERAMENTE MEDICINAL Y DE ARO  
ma excelente para el tocador.—Es la mejor, la  
mas higiénica y la de mayor aceptación como  
perfume y contra las afecciones nerviosas de la cabeza, vista cansada ó débil, irritacio-  
nes de los ojos. Cuartillo, 12 reales. Frascos de 4, 7 y 12 reales. Farmacia de Sanchez  
Ocaña, Atocha, 35, frente a la de Relatores.

## Camas de Lujo

Camas Inglesas

Camas del pais

Colchones Muelles

Silleria Tapizada

Silleria de Viena

Muebles, todas clases

ATOCHA 127

FUENCARRAL 102

## DOS HERMANOS

de 17 y 15 años de edad respec-  
tivamente desean, como pro-  
prios en el itinerario de Ma-  
drid, encontrar colocacion de  
cobradores, ordenanzas y el  
ultimo, aunque sea para laca-  
yo, en una buena casa. Tienen  
buenas referencias. Tesoro, 13  
y 20, 3.ª izquierda. Torres.

## A VISO

Para conocimiento del  
público se hace saber, que  
nuestro corresponsal de  
venta en Burdeos, se halla  
establecido en la Plaza de  
la Comedia, núm. 8.—  
Libreria Nueva.

## BOAS DE PLUMA

Botones con miniaturas estilo del Directorio, y las últimas  
novedades en adornos, cintas y demás artículos de mercaderia  
y pasamaneria. «EL ANGEL», ESPARTEROS, 3.



## HIGIENE Cuidado de la Boca

NO EMPLEES MAS QUE  
EL ELIXIR, los POLVOS y la PASTA  
DENTÍFICOS  
DE LOS  
RR.PP. BENEDICTINOS

DE LA ABOGADIA DE SOULAS (Girona)

Se encuentran en todas las buenas Perfu-  
merías, Farmacias y Droguerías.

## En el tratamiento de las Enfermedades del Pecho, reco- miendan el empleo del

JARABE y la PASTA  
de PIERRE LAMOUROUX

Para evitar las falsificaciones, deberá exigir el Público  
la Firma y Señas del Inventor:

PIERRE LAMOUROUX, Farm.ª, 45, r. de Valenciennes, Paris



## Royal Windsor

RESTAURADOR DEL CABELLO

EL SOLO PREMIADO

Este excelente producto  
el SOLO premiado, devuel-  
ve a los cabellos blancos su  
primitivo color y la hermo-  
sura natural de la juventud; im-  
pide su caída y hace desapa-  
recer la caspa. Exigir sobre los  
frascos las palabras ROYAL WINDSOR. Véndese en frasco  
y medios frascos en las Peluqueras y Perfumerías.  
Deposito: 22, Rue de l'Ecliquier, Paris  
Mandase franco el prospecto con explicaciones y direcciones.